



PARANINFO DIGITAL

MONOGRÁFICOS DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

ISSN: 1988-3439 - AÑO IX – N. 22 – 2015

Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n22/458.php>

PARANINFO DIGITAL es una publicación periódica que difunde materiales que han sido presentados con anterioridad en reuniones y congresos con el objeto de contribuir a su rápida difusión entre la comunidad científica, mientras adoptan una forma de publicación permanente.

Este trabajo es reproducido tal y como lo aportaron los autores al tiempo de presentarlo como COMUNICACIÓN DIGITAL en **FORO I+E "Impacto social del conocimiento" - II Reunión Internacional de Investigación y Educación Superior en Enfermería – II Encuentro de Investigación de Estudiantes de Enfermería y Ciencias de la Salud**, reunión celebrada del 12 al 13 de noviembre de 2015 en Granada, España. En su versión definitiva, es posible que este trabajo pueda aparecer publicado en ésta u otra revista científica.

<i>Título</i>	Convirtiendo su potencial en una realidad: experiencias de madres que participan en talleres de estimulación temprana
<i>Autores</i>	Yrma Lily Campos Bravo, María José Bustamante Parraguez
<i>Centro/institución</i>	Escuela de Enfermería de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo (USAT).
<i>Ciudad/país</i>	Lambayeque, Perú
<i>Dirección e-mail</i>	ycampos@usat.edu.pe

RESUMEN

En los tres primeros años de vida de un niño se incluyen períodos sensitivos que no se volverán a repetir jamás y es la edad idónea en la cual resulta fácil y natural estimular. Estudio cualitativo, con abordaje estudio de caso, sus objetivos: Caracterizar, comprender y analizar las experiencias de las madres. El sustento teórico basado en Karol Wojtyla para experiencia y la Norma Técnica del Ministerio de Salud para estimulación temprana. Los sujetos fueron 7 madres. Se utilizó la entrevista semiestructurada y la observación no participante para recolectar datos. Estos se procesaron con el análisis de contenido de Bardin. Se tomó en cuenta los principios éticos de Sgreccia y el rigor científico de Lincoln. Los resultados 5 categorías: expresando sentimientos de la madre frente a las actividades de estimulación, la madre como agente principal y reforzador de la estimulación, el hogar como segundo escenario para realizar estimulación, relatando la importancia y beneficios de participar en los talleres de estimulación, asumiendo desafíos y percibiendo limitaciones en la estimulación. Se concluye que las experiencias de las madres transcurren desde un sentimiento de miedo y temor frente a lo desconocido, pasando posteriormente por la felicidad y satisfacción ante los logros de sus hijos, atravesando instantes de desconcierto y desmotivación ante reacciones negativas del niño durante la estimulación, y finaliza con un sentimiento de gratitud hacia las personas que intervinieron en la estimulación temprana.

Palabras clave: Experiencia/ Estimulación temprana/ Madres/ Niños menores de 2 años.

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

Introducción

Vivimos en una sociedad competitiva, que avanza cada día más rápido, donde se les exige a los niños que aprendan más y más tempranamente, y quien esté mejor preparado, más posibilidades tendrá de alcanzar el éxito en su vida futura. Sin embargo, en esta carrera contra el tiempo es fácil cometer errores por tratar de hacer demasiado en los niños, pudiendo caer en la sobre-estimulación y generar un estado de ansiedad en el niño, por exigirle más de lo que puede dar. Para ello, es necesario saber que lo más adecuado para el desarrollo cerebral del niño es la estimulación temprana, es decir, realizar acciones que potencialicen al máximo las habilidades físicas, mentales y psicosociales del niño, mediante actividades repetitivas, continuas y sistematizadas según su edad¹.

Así mismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el año 2005 refiere que el 60% de los niños menores de 6 años no se encuentran estimulados, lo cual puede condicionar un retraso en su desarrollo psicomotor; y es que la OMS refiere que la primera infancia (desde el período prenatal hasta los ocho años) es el período de desarrollo cerebral más intenso de toda la vida¹, especialmente durante los tres primeros años, pues es cuando el cerebro del niño está más sensible a las influencias del entorno exterior; siendo necesario proporcionar una adecuada estimulación y nutrición, para generar un rápido desarrollo cerebral cognitivo, social y emocional, que ayude a garantizar que cada niño(a) alcance su potencial y se integre como parte productiva en una sociedad.

Cuanto más estimulante sea el entorno en la primera infancia, mayor será el desarrollo y el aprendizaje del niño, y si por el contrario, los niños pasan su primera infancia en un entorno menos estimulante, o menos acogedor, emocional y físicamente, se verán afectados su desarrollo cerebral y sufrirán retrasos cognitivos, sociales, de comportamiento, y en momentos posteriores de su vida, tendrán dificultades para enfrentarse a situaciones complejas¹.

Este entorno idóneo solo se puede dar en el sistema relacional de madre e hijo y también gracias a la experiencia enriquecedora que ella tenga sobre actividades de estimulación temprana, ayudará a incrementar mayores conexiones llamadas sinapsis; que darán lugar a las estructuras funcionales del cerebro para configurar las condiciones positivas para el aprendizaje, y las cuales se multiplicarán rápidamente al entrar en contacto el niño con el estímulo exterior, por la función de plasticidad que tiene el cerebro en las primeras edades, específicamente desde el nacimiento hasta los 3 años de edad del niño². Por tanto, esta vendría a ser la edad propicia y conveniente para integrar actividades continuas, repetitivas y sistematizadas en la vida del niño.

Sin embargo, la experiencia científica ha demostrado que el recién nacido tiene muchas más neuronas que cuando alcanza el tercer año de vida, y el doble de las que tendrán como adulto, lo que indica que la no estimulación apropiada, o la falta de ella por parte de la inexperiencia de la madre, no solamente impide la proliferación de las células nerviosas, sino que hace que su número decrezca progresivamente, a pesar de las condiciones tan favorables que tiene la corteza cerebral, por el número de neuronas que posee cuando el niño nace². De esta manera, queda claro que la madre que posee

experiencia para ofrecer y ejecutar actividades de estimulación de manera continua y sistemática tiene efectos permanentes e irreversibles en el desarrollo del cerebro de su hijo.

Es por ello que ejecutar actividades de estimulación temprana ya sea en casa o en algún centro donde la practiquen, se hace necesario que la madre o la familia en general conozca sobre el tema, y más aún, intervenga directamente en estas acciones que van dirigidas al niño, favoreciendo de esta manera un vínculo más estrecho entre padres e hijos³, generando así resultados positivos. Tal como lo refiere la Norma Técnica de Salud para el Control de Crecimiento y Desarrollo de la Niña y el Niño Menor de 5 años, al definir la estimulación temprana como el “conjunto de acciones con base científica, aplicada de forma sistemática y secuencial en la atención de la niña y niño, desde su nacimiento hasta los 36 meses, fortaleciendo el vínculo afectivo entre padres e hijos y proporcionando a la niña y niño las experiencias que ellos necesitan para desarrollar al máximo sus potencialidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales”⁴.

Durante las prácticas se observó que en los consultorios de Crecimiento y Desarrollo, las madres muestran gran interés cuando se les da consejería sobre estimulación temprana como parte de la consulta, incluso algunas de ellas hacían pequeñas demostraciones de cómo vienen ejecutando las actividades de estimulación en casa y despejando sus dudas sobre los materiales a usar; otras comentaban sentirse a gusto participando de al menos un taller por semana fuera del horario de atención en consultorio y que ellas ponían mucho de su tiempo y dedicación para realizar las mismas actividades en casa a pesar de no tener en casa algunos de los materiales. Así mismo otras referían sentirse felices con los logros de sus hijos porque la enfermera las felicitaba cuando sus hijos alcanzaban un alto puntaje en su evaluación durante la consulta de crecimiento y desarrollo, mientras que en otras se despertaba el interés por que sus niños participen en los talleres.

La presencia de esta compleja realidad explicaría probablemente por qué persisten aún, a nivel nacional y local, las altas tasas de problemas relacionados con retrasos en el desarrollo psicomotor. Situación que ha conllevado a las investigadoras a plantearse una serie de cuestionamientos ¿Qué sienten las madres al ser ellas quienes estimulan a sus hijos bajo la guía de la enfermera?, ¿Los estímulos que ofrecen son los suficientes y adecuados para la edad de su niño?, ¿Se sienten satisfechas o insatisfechas al realizar las actividades de estimulación en casa? ¿Se sienten seguras con la guía de un profesional? ¿Cómo perciben los logros de sus hijos respecto al desarrollo de las actividades guiadas en un taller de estimulación?

Ante esta problemática se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo son las experiencias de las madres que participan en los talleres de estimulación temprana?; teniendo como objeto de estudio a las experiencias de las madres. Así mismo el estudio tuvo como objetivos caracterizar, comprender y analizar las experiencias de las madres que participan en los talleres de estimulación temprana.

Esta investigación se justifica porque la primera infancia es el período de desarrollo cerebral más intenso de toda la vida y atenderla implicaría disminuir los problemas de retraso en el desarrollo psicomotor del niño, contribuyendo a alcanzar su potencial y su integración como parte productiva en una sociedad; pero el logro de este objetivo no solo dependerá de ofrecer un entorno estimulante, sino que la madre o

familiar cuente con la experiencia necesaria en actividades de estimulación temprana, pues de ello dependerá la etapa futura de su hijo.

Se podría decir que los tres primeros años de vida es la etapa más idónea para realizar las actividades de estimulación, porque el cerebro es especialmente receptivo a nuevas experiencias y está particularmente capacitado para aprovecharlas, favoreciendo de esta manera sus aprendizajes futuros y potencializando sus capacidades y más aún favoreciendo entre el niño y su madre un acercamiento directo, simple y satisfactorio que le permitirá gozar, comprender y conocer mejor su mundo que le rodea. Por tal motivo se hace importante investigar a profundidad el sentir, la percepción y las diversas emociones que engloba toda una experiencia al realizar actividades dirigidas en los talleres, permitiendo además fortalecer el rol materno y comprender las necesidades de su hijo para satisfacerlas de manera inmediata y lograr de esta manera la trascendencia en el niño.

Así mismo, el presente estudio permitirá incentivar al profesional de Enfermería que labora en el área de Crecimiento y Desarrollo, a capacitarse constantemente para participar en la enseñanza de las madres, constituyendo así una estrategia en los programas preventivo–promocionales, y elevando su nivel de información acerca de la estimulación temprana. Y como contribución a Enfermería; este estudio permitirá identificar las fortalezas y debilidades que puedan tener los talleres o programas de estimulación de hoy en día; y poder mejorar la calidad de atención que se les brinda a las madres, ya sea en relación a la educación que reciben por parte del profesional especializado para poder realizar las actividades, el trato que reciben por parte de los mismos o la calidad de recursos materiales con los que cuentan; y además servirá como punto de partida para realizar otras investigaciones.

Es necesario que todo estudio de investigación tenga como base en su estructura teórica a los antecedentes del problema, resaltando que se realizó la búsqueda de antecedentes tanto internacionales⁵ como nacionales y regionales⁶⁻¹² relacionados con el tipo de investigación, encontrando solo antecedentes con un abordaje cuantitativo; pero que a pesar de ello, son importantes y necesarios considerarlos para construir el conocimiento con un abordaje cualitativo.

Metodología

El estudio cualitativo se llevó a cabo con el método de Estudio de Caso según Menga Ludke¹⁹; que implica el estudio a profundidad de las experiencias de las madres que participan en talleres de estimulación temprana; se ejecutó en tres fases: exploración, delimitación del estudio y análisis sistemático a la luz de 7 principios los cuales estuvieron asociados fuertemente al estudio.

Los sujetos de investigación fueron las madres que participaron en talleres del Centro de estimulación temprana “Creciendo Juntos” - Chiclayo, quienes cumplieron los siguientes criterios de inclusión: Madres mayores de 20 años, con hijos menores de 2 años, que tengan 3 meses a más de participación en los talleres, y se excluyeron a las Madres que no acuden conjuntamente con sus niños a los talleres de estimulación y que no deseen participar en la investigación. De acuerdo a estos criterios, se obtuvo una muestra de 7 madres que oscilan entre los 20 - 37 años de edad, con niños entre los 6 – 20 meses, con tiempo de participación en los talleres entre más de 3 meses, todas fueron

madres primerizas, casadas, profesando la religión católica, y con un nivel de instrucción superior. Así mismo, para saber que la muestra era suficiente se tuvo en cuenta el criterio de saturación o redundancia²⁰; es decir, se detuvo la aplicación de la entrevista cuando las informaciones aportadas por las madres se tornaron repetitivas, redundantes y sin aportar aspectos nuevos a la investigación se, concretándose de esta manera la selección de la muestra.

El escenario utilizado en el presente estudio de investigación, fue el Centro de Estimulación Temprana “Creciendo Juntos”, programa particular ubicado en la calle Sáenz Peña #401 de la ciudad de Chiclayo, a cargo de tres profesionales en Enfermería, capacitadas en el control de Crecimiento y Desarrollo, Inmunizaciones y Estimulación temprana.

Para la recolección y registro de datos se hizo uso de la entrevista y la observación no participante²⁰. En este caso las madres fueron entrevistadas de manera confidencial, la investigadora dispuso de un guión con preguntas abiertas estableciendo así un estilo propio y personal de conversación; así mismo se realizó anotaciones en un cuaderno de campo de las observaciones realizadas durante las sesiones de estimulación temprana. Posteriormente se procedió al análisis de los datos recolectados, y se hizo uso del análisis de contenido teniendo en cuenta sus 3 etapas pre análisis, codificación y categorización²¹.

Durante el desarrollo de la investigación científica se tuvo en cuenta los principios de la ética personalista propuestos por Sgreccia²², por centrarse en la persona, dando valor primordial a sus derechos fundamentales. El rigor de la investigación, busca velar por que los datos estén completos, que sean de calidad, para ello se tuvo en cuenta los siguientes requisitos. La credibilidad, de coherencia, y la transferibilidad o aplicabilidad²³.

Resultados y discusión

Luego del análisis de datos, se obtuvo 5 categorías de estudio con sus respectivas subcategorías:

1. Expresando sentimientos de la madre frente a las actividades de estimulación temprana.

Considerando que los sentimientos son resultado de las vivencias y experiencias de nuestra forma de actuar, son estados afectivos, más complejos, más estables, más duraderos y menos intensos que las emociones²⁴; se corrobora que los sujetos de estudios expresaron en sus discursos una diversidad de sentimientos al participar de las actividades de estimulación temprana, dando lugar a la primera subcategoría, que a continuación se detalla:

1.1 Sintiendo miedo y temor al inicio de las actividades.

El miedo o temor es una emoción caracterizada por un intenso sentimiento habitualmente desagradable, provocado por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o incluso pasado²⁴. Este término se define también como una alteración del ánimo que produce angustia ante un peligro o un eventual perjuicio, ya sea producto de la imaginación o propio de la realidad²⁵. Además, la Real Academia Española define al miedo como la perturbación angustiosa del ánimo

por un riesgo o daño real o imaginario, y también como el recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea²⁶.

Por otro lado, Aguilar refiere que existen dos tipos de miedo; el miedo a lo desconocido; que suele aparecer por la desinformación o información falsa; y el miedo a lo conocido, que es más fácil de enfrentarlo, porque sabemos a qué tememos²⁷. En conclusión, el temor y el miedo son reacciones que todo ser humano en algún momento de su vida ha tenido frente a algún peligro real o potencial, acompañadas mayormente de sentimientos como inseguridad, angustia, nerviosismo, etc., que se ve reflejado en los discursos de una de las madres al participar de los talleres de estimulación temprana, por el mismo hecho de ser una sus primeras experiencias como madre y por la desinformación, que suele ser una característica del miedo a lo desconocido:

“Me cambié a este nuevo centro de estimulación cuando mi hija tenía 2 meses; porque como toda nueva mamá no sabía cómo y qué tipo de ejercicios hacerle en casa, y me daba miedo poder hacerle daño, ya que en el centro anterior la señorita era quien le hacía los ejercicios, yo solo veía.” (Margarita – Bebe 9 meses)

“Me daba miedo hacer los ejercicios por que su cuerpo era tan pequeño y frágil que temo pueda romperle algo” (Jazmin - Bebé 6 meses)

Analizando el discurso anterior, se evidencia que las madres cuando recién inician la estimulación temprana en sus niños, no tienen conocimiento alguno sobre las actividades que se realizan en estos talleres, llegando a las sesiones con el temor de no poder ejecutar los ejercicios como lo hace la enfermera, o de causar una lesión en el niño al hacerlos con demasiada fuerza; sentimiento que es más común en madres primerizas y en aquellas que acuden a la estimulación temprana desde el primer mes de vida del niño, ya que asocian la aparente fragilidad de su anatomía con la posibilidad de causar un daño físico en su cuerpo.

Así mismo, la investigadora observó en una de las sesiones de estimulación temprana de 0 – 6 meses, el día 07 de Mayo del 2013, a las 4 de la tarde; que algunas de las madres ejecutaban con naturalidad y tranquilidad los ejercicios de motricidad en sus niños, acompañada con gestos de felicidad, disfrutando aparentemente del momento y con cierta experiencia en lo que hacían. Cabe resaltar que durante esta sesión los niños eran mayores de 3 meses y las madres ya tenían un mes asistiendo al programa.

1.2 Experimentando sentirse feliz y satisfecha con los logros de su hijo.

El ser humano ha tendido siempre a perseguir la felicidad como una meta o un fin, como un estado de bienestar ideal y permanente al que llegar, sin embargo, parece ser que la felicidad se compone de pequeños momentos, de detalles vividos en el día a día, y quizá su principal característica sea la insignificancia, su capacidad de aparecer y desaparecer de forma constante a lo largo de la vida²⁸. Este término también se define como el grado con el cual una persona evalúa la calidad total de su vida presente, considerada en su conjunto, de manera positiva²⁹.

Así mismo, Bolinches considera que la felicidad es el grado en el que las personas se sienten satisfechas con sus vidas en general, y que existen dos tipos: la felicidad pasajera, que se refiere a un sentimiento agradable o la experiencia subjetiva del

bienestar, y la felicidad duradera, que corresponde al predominio de sentimientos agradables en un periodo prolongado. Y aunque no es exactamente igual, este significado de felicidad es casi sinónimo de satisfacción de vida, calidad de vida o, incluso, autorrealización²⁹.

Por otro lado, la Real Academia Española define la satisfacción como el sentimiento de bienestar o placer que se tiene cuando se ha colmado un deseo o cubierto una necesidad²⁶. Además, es importante que los padres demuestren satisfacción por los logros de sus hijos, y transmitirles la ilusión por ver cómo van contestando cada vez mejor. Esa es la mejor motivación para el niño, que sus padres confíen en sus capacidades y que le animen¹⁶.

Por tanto, la satisfacción y la felicidad son sensaciones de bienestar que se generan por haber logrado un objetivo, que se ven acompañadas por sentimientos como alegría, placer, etc., y que en ese caso lo experimentaron muchas de las madres al participar de los talleres de estimulación temprana, al ver que sus hijos están demostrando avances en su desarrollo psicomotor, que se ven reflejados en los siguientes discursos:

“Frente a los logros de mi hijo, me siento como madre realizada y satisfecha, porque le estamos dando lo mejor para su futuro, porque le he dado importancia a la estimulación temprana, y a la familia para que ayude y se incorpore en esto.” (Rosa – Bebe 1 año y 8 meses)

“Me siento feliz, porque cada actividad que van aprendiendo nuestros hijos, para nosotros es un logro muy importante, que alegría saber que ellos puedan ir ganando más conocimientos, que a su corta edad puedan ir captando y absorbiendo cosas positivas para su vida.” (Azucena – Bebe 1 año y 6 meses)

“Me siento muy contenta frente a los logros de mi hija; pues siento que a pesar de ser tan pequeña como otros niños de su edad, entiende muy bien, porque a esa edad es cuando más captan y yo la verdad me quedo asombrada.” (Margarita – Bebe 9 meses)

“Me siento contentísima, porque veo los avances que él tiene con respecto a otros niños, veo que es mucho más despierto, y cada vez que hace algo nuevo, me emociona, lo felicito y trato de incentivarlo a que haga más cosas.” (Girasol – Bebe 10 meses)

De acuerdo a los discursos anteriormente mencionados, se corrobora que la felicidad que puedan sentir o experimentar estas madres al ver a sus niños adquiriendo día a día mayores habilidades gracias a la estimulación temprana, es natural para aquellas que piensan en un futuro mejor y saludable para sus hijos; pues el saber que ellos tienen la posibilidad de alcanzar el completo desarrollo y maduración cerebral a través de sus estímulos, trae consigo felicidad y satisfacción; sentimientos que se generan porque ven colmado un deseo o necesidad.

Así mismo, este sentimiento es descrito por la investigadora en su diario de campo, durante las sesiones de estimulación; específicamente el día 07 de Mayo a las 5 de la

tarde, donde se observa que algunas de las madres con fascie alegre y sonriente, felicitan y dan besos a sus niños, mientras que otras optan por aplaudir lo que hacen, cuando responden correctamente a la pregunta de donde está el gato, tortuga, perro, etc., mostrándole 2 imágenes como opciones.

1.3 Describiendo y expresando gratitud por el trabajo que realizan las enfermeras. El término “gratitud” se define como el valor que permite a la persona hacer conciencia de los dones que recibe cada día, así como, de valorar la generosidad de aquel que nos los proporciona, y mueve la voluntad para corresponder a esos dones, aprovechándolos, desarrollándolos para ponerlos al servicio de los demás³¹. Según la Real Academia Española, la “gratitud” es el sentimiento que nos obliga a estimar el beneficio o favor que se nos ha hecho o ha querido hacer, y a corresponder a él de alguna manera²⁶. Además, un análisis psicológico de la gratitud permite definirla como una reacción consciente de un sujeto que recibe un favor de un dador, o de otra persona que lo sustituye, y que se expresa a través del agradecimiento³².

Mientras tanto, los profesionales como agentes de estimulación temprana deben reunir ciertas condiciones como: salud física y mental, equilibrio emocional, interés por atender a los niños, carácter para tratar maternalmente a los niños, capacidad para desarrollar las actividades propuestas en el programa de estimulación temprana, una serie de virtudes humanas (buen humor, alegría, paciencia, delicadeza en el trato, responsabilidad, puntualidad y espíritu de servicio), conocimientos sobre el desarrollo y cuidado del niño³. También, el facilitador motivará a los participantes a asumir compromisos para poner en práctica en sus hogares las actividades desarrolladas en la sesión de estimulación temprana³³.

Por lo tanto, dependerá netamente de la enfermera para que el estímulo llegue correctamente al niño y sea asimilado, de su capacidad como profesional para saber llegar a la madre, de su conocimiento y experiencia en estimulación temprana, del interés y atención que tenga por cada niño, y en general de sus actitudes y aptitudes. Entonces, si el profesional cumple con estos requisitos, la madre se sentirá de hecho guiada, respaldada ante cualquier dificultad, y agradecida con él por el servicio brindado; tal como lo refieren muchas de las madres al participar de los talleres de estimulación temprana, y que se ven reflejados en sus discursos:

“Agradezco a las enfermeras que no solo nos enseñan a cómo estimular a nuestros hijos, sino que también nos educan en aspectos ajenos a la estimulación, pero en relación al cuidado de nuestros hijos.” (Clavel – Bebe 1 año y 4 meses)

“Las enfermeras del centro hacen su trabajo muy bien, tienen bastante paciencia con mi niña que es muy inquieta. Y también mi esposo está muy agradecido porque a pesar que no va a la estimulación, ha visto bastantes avances en la bebe.” (Rosa – Bebe 1 año y 8 meses)

“... no solamente se dedican a dar la estimulación al niño, sino también se preocupan por él, preguntan cómo va el niño en todo, y nos orienta a nosotras las madres sobre temas como la alimentación, vacunas, etc.” (Girasol – Bebe 10 meses)

Analizando los discursos, se afirma que las madres tienen un sentir de gratitud hacia las enfermeras del centro; una reacción natural frente al servicio que ellas brindan, que según testimonios de las propias madres, es un trabajo extra el que realizan con sus niños, ya que no solo se hacen cargo de la enseñanza de las actividades psicomotrices, sino también de aspectos relacionados con el bienestar del niño, tales como: la alimentación, desempeño en casa, cumplimiento del calendario de vacunación, problemas en su estado de salud, o cambios en su comportamiento, etc. Así mismo, la gratitud como sentimiento de reconocimiento hacia el prójimo, puede expresarse mediante palabras, tal como se lo demuestran las madres a las enfermeras, a través de sus discursos.

Este sentimiento es evidenciado durante una de las sesiones a las que acudió la investigadora; específicamente el día 12 de Mayo del 2013, finalizando la sesión, a las 6 de la tarde, se observa a una de las madres conversando con la enfermera y esperando que revisen el cuaderno de su niña de 6 meses y medio; durante la conversación la enfermera pregunta cómo estaba respondiendo la niña a la alimentación complementaria, si había alguna dificultad con los nuevos alimentos, y la madre muy animada empezó a contestar, afirmando que la niña estaba tolerando hasta el momento lo que se iba dando en su alimentación. Finalmente la madre se despide agradeciendo por los consejos y se retira del centro con su niña.

II. La madre como agente principal y reforzador de la estimulación temprana.

La madre es el mejor agente de la estimulación temprana, salvo raras excepciones; pues ella es quien puede dedicar atención afectiva natural cercana, personal y permanente a su hijo³. En ese sentido, Betancourt refiere y considera esencial para la salud mental del recién nacido y del niño de corta edad, el calor, la intimidad y la relación constante con la madre, en la que ambos se encuentren en satisfacción y goce. Esto se debe a que la relación del niño con su madre es el nexo más importante que tiene lugar durante la primera infancia, pues es la madre quien lo alimenta y lo asea, la que le abriga y le presta las atenciones; es decir, es la respuesta frente a sus primeras necesidades de bienestar³⁴.

Así mismo, ella no será la que enseñe o transmita conocimientos, sino la que facilite el aprendizaje al niño, y cuyas principales funciones serán: motivarlo a explorar el mundo, aceptar su propia individualidad, acompañarlo en su proceso de aprendizaje, proveerle un ambiente adecuado, entre otros³⁵. Y es que, los hijos pequeños no son responsables de su aprendizaje, dependen de sus padres para que les vayan dando en cada momento lo que necesitan y según el periodo sensitivo que vivan y la madurez neurológica que tengan¹⁶.

Dicho de esta manera, la madre es el ente principal en la vida del niño, y su participación directa en las actividades de estimulación temprana, no solo beneficiará el desarrollo psicomotor del niño, sino también la beneficiará en su rol materno, tal como se relata en el siguiente discurso:

“La estimulación me ha permitido desarrollarme como madre, al ser yo la que prácticamente realiza los estímulos o ejercicios, y de cierta manera me siento comprometida porque dependerá de mí, si mi niña llega a aprender.” (Rosa – Bebe 1 año y 8 meses)

“Me siento parte activa de la estimulación, al ser yo misma la que realiza los ejercicios, sintiéndome así más involucrada.” (Margarita – Bebe 9 meses)

“Participar de los talleres, me ha permitido ayudarle a mi hija en su desarrollo psicomotor, a que pueda ir aprendiendo nuevas cosas, a diferencia de otros niños que no tienen la oportunidad de estar en un taller de estimulación temprana...” (Azucena – Bebe 1 año y 6 meses)

Analizando estos discursos, se corrobora lo importante que es para una madre, participar directamente en las actividades de estimulación temprana, ya que son las primeras experiencias del niño, y la presencia de ella es como un referente conocido para concretar su confianza, darle seguridad y animarlo a asumir los nuevos retos. Así mismo, puede ser enriquecedor y reconfortante para la ella, al permitirle colaborar con el niño en su desarrollo psicomotor, obtener un mayor conocimiento para poder reforzar en casa y fortalecer el vínculo afectivo con su hijo.

De igual modo, la colaboración de la madre en el desarrollo de su hijo, al participar de las actividades de estimulación temprana, se evidenció durante una de las sesiones a las que acudió la investigadora, específicamente el día 12 de Mayo del 2013, a las 5 de la tarde, donde se observa a un promedio de 6 madres con sus niños menores de 6 meses, observando atentamente la actividad a cargo de la enfermera, que consistía en flexionar los brazos y piernas del niño en posición supina, y posteriormente re-demostrar lo aprendido en la sesión.

III. El hogar como segundo escenario para realizar estimulación temprana.

El ambiente común normal es el del propio hogar, donde el niño vive con sus padres; es allí donde se debe brindar la estimulación temprana puesto que se aprovecha los momentos de atención habitual y las situaciones que vive el niño en interrelación con quienes los rodea³. Por otro lado, es importante que además de los profesionales en salud que trabajan en centros o programas de estimulación temprana, también los padres fomenten en sus hijos aprendizajes tempranos de aspectos sociales, emocionales y cognitivos, aprovechando así el ambiente familiar con las posibilidades que éste implica, gracias al ambiente de confianza e intimidad que proporciona el hogar³⁶.

Entonces, considerando que el hogar es un lugar idóneo para realizar actividades de estimulación temprana, básicamente por el ambiente de confianza y privacidad que se genera, y por la facilidad de encontrar o elaborar materiales sencillos para cada sesión; se afirma entonces que los sujetos de estudio, a través de esta experiencia, consideran que el hogar es el segundo escenario para realizar el reforzamiento de las actividades de estimulación temprana, dando lugar a la primera subcategoría, que a continuación se detalla:

3.1 Relatando formas de estimular en casa.

El ambiente donde se realizan las tareas de atención diaria al niño incluyen el lugar donde se prepara los alimentos, el ambiente en el que duerme, donde se le baña, donde juega, gatea, corre, salta, etc.; es decir, aquellos que le sirvan para ampliar su mundo, enriqueciéndose con la visión y contacto de los que hay en su entorno, aprendiendo la noción y el manejo del espacio, etc³. En ese sentido, los materiales para una sesión de estimulación temprana son muy variados, la mayoría pueden ser

elaborados de materiales que ya no se usan u objetos que hay en el hogar, tales como: cajas, cubos, pelotas para estimular el movimiento; botellas plásticas, móviles y lápices para estimular la coordinación; cuentos, títeres, canciones para estimular el lenguaje, y para la socialización: fotos, espejos y máscaras³³.

Se debe agregar que, la madre actúa como proveedora y facilitadora de estímulos visuales, táctiles, auditivos, motores, etc., durante la atención cotidiana a su hijo³. Por tanto, la estimulación temprana es un proceso natural que la madre pone en práctica en su relación diaria con el bebé, y mediante el cual el niño irá ejerciendo mayor control sobre el mundo que le rodea, al tiempo que sentirá gran satisfacción al descubrir que puede hacer las cosas por sí mismo³⁷.

Para la investigadora, existe la posibilidad de aplicar en casa lo aprendido en un taller de estimulación temprana, al poder utilizar objetos y momentos de la vida diaria del niño y de la madre, para reforzar las áreas de desarrollo en el niño; y que en este caso la gran mayoría de las madres en estudio lo experimentan y relatan en sus discursos:

“Los ejercicios que le hago en casa, son sus masajes, cantarle, hablarle, enseñarle los colores, ayudarle a pintar, y todo eso en una hora diaria.”
(Orquídea – Bebe 1 año y 3 meses)

“Soy de ponerle videos educativos, en los cuales se enfoque mucha información de la cual aprenda y le ayude a mi hija a mejorar; por ejemplo, los sentidos, las partes del cuerpo, el saludo, el prestar, etc.” (Azucena – Bebe 1 año y 6 meses)

“Los ejercicios que le realizo en casa son todos los que hacemos en la estimulación, por ejemplo: cantamos, hacemos los sonidos de los animales, le enseño las vocales, le hago sus masajes, le hago que se coloque el aro y que se lo saque, etc.; haciendo siempre uso de sus juegos didácticos y canciones”
(Girasol – Bebe 10 meses)

“Los ejercicios que le hago en casa son los masajes al momento del baño, es más le he comprado su rodillo para que empiece a fortalecer las piernas y ahora ya tiene la posición de gateo, también la cajita para jalar las cintitas, el arrastre de su carrito con una pitita, etc.” (Jazmín – Bebe 6 meses y 15 días)

A través de estos discursos se corrobora que el hogar es un lugar idóneo para realizar actividades de estimulación temprana, por el mismo ambiente de confianza y privacidad que genera; ya que las madres no solo realizan los estímulos en el centro sino también en casa, muchas veces haciendo uso de los materiales que se utilizan en los talleres de estimulación temprana, así como de objetos y momentos de la vida diaria del niño y de la madre. Así mismo, este reforzamiento de los estímulos es evidenciado en una ocasión por la investigadora al acudir a los domicilios de las madres para la recolección de datos; específicamente el día 08 de Mayo del 2013 a las 4 de la tarde, donde se observa a una madre y su niño con las manos pintadas de tempera, y sobre la mesa, su cuaderno de trabajo.

3.2 Descubriendo en el cotidiano sus habilidades y potencialidades alcanzados.

El desarrollo del niño está íntimamente ligado a los procesos de maduración del sistema nervioso, sobre todo en lo que respecta a las funciones psicomotoras³⁸. Este proceso de maduración (Sistema Nervioso Central y órganos sensoriales), sumado a factores ambientales como la necesidad de la experiencia sensorial y el ejercicio, son importantes para la evolución normal del niño. De modo que el número y la calidad de las primeras experiencias que reciba el niño, resultarán esenciales para su desarrollo, y en caso de producirse en un grado mínimo, los defectos resultarán en muchos casos irreversibles³⁸.

En ese sentido, la maduración del niño dependerá no sólo de lo que trae consigo al nacer, sino también de lo que el medio le aporta; de esta manera, se plantea como idea, la necesidad de estimular adecuadamente al niño durante su período de crecimiento y contribuir a acelerar el desarrollo físico, mental, emocional y social. Y como padres, es fundamental ofrecerle a nuestros hijos, numerosas ocasiones para que desarrollen al máximo sus capacidades³.

Así mismo, las experiencias ricas y positivas durante la primera infancia, pueden tener efectos favorables; ayudando a los niños en la adquisición del lenguaje, el desarrollo de destrezas para la resolución de problemas y en la formación de relaciones saludables con otros niños de su misma edad y adultos³³. Entonces, para la investigadora el realizar actividades de estimulación temprana en los momentos de rutina diaria del niño y de la madre, permite evaluar fácilmente el avance que ha tenido el niño en su desarrollo psicomotor; tal como lo relatan la gran mayoría de las madres en sus discursos:

“... veo a mi hijo muy desarrollado a comparación de otros niños que no reciben estimulación y que además son mayores que él; por ejemplo, tengo una sobrinita de 2 años que no reconoce a los animales en las cartillas y mi hijo a sus 10 meses si lo hace.” (Girasol – Bebe 10 meses)

“Los materiales que utilizo para estimular en casa son los videos, los juegos didácticos, y en general mi vida diaria, por ejemplo: estoy cocinando y le digo “hija alcánzame esto” y ella lo hace, y cada vez que me da algo es un “gracias”, y yo me he dado cuenta que eso ha influido mucho en su vida, porque cada vez que le entregan o le dan algo hay un “gracias”. (Azucena – Bebe 1 año y 6 meses)

“... hay una mejora en su atención, pues con la cajita roja con negro, empezó a fijar más su mirada, hacía seguimiento, después ya empezó a reconocer caras, entonces se nota que ahora es un niño que ha desarrollado; y cuando voy a su control de crecimiento, la enfermera siempre lo felicita” (Jazmín – Bebe 6 meses y 15 días)

“He visto muchos avances en mi hijo, por ejemplo ha aprendido a esperar su turno, a ser ordenado, a guardar sus cosas o juguetes dentro de una cajita y ponerlos en su lugar, la estimulación lo ayudó a gatear y luego a caminar al tiempo que le correspondía, a ser más despierto y a jugar con los demás niños” (Orquídea – Bebe 1 año y 3 meses)

Analizando los discursos anteriores, se reafirma que la estimulación temprana en términos simples es saber aprovechar los recursos del niño y su entorno para beneficio de él mismo; es decir, como madre poder utilizar los elementos que proporciona el día a día como estímulos para el niño (en casa, de paseo, en el centro de estimulación temprana, etc.) y así poder alcanzar el desarrollo máximo de sus potencialidades físicas, mentales, emocionales y sociales. Así mismo, esta adquisición de habilidades y potencialidades en el niño, depende primordialmente de la oportunidad que se le haya dado, de poder recibir estímulos. Y como los padres son los formadores y propiciadores de su entorno, solo de ellos dependerá los frutos que se recojan, ya sean satisfacciones por haber creado un entorno de estímulos adecuados, o de desilusiones por la falta de dedicación o desinterés.

IV. Relatando la importancia y los beneficios de participar en los talleres de estimulación temprana.

La Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) en el Perú, considera que la Estimulación Temprana es un conjunto de acciones que proporcionan al niño sano, en sus primeros años de vida, las experiencias necesarias para el desarrollo máximo de sus potencialidades físicas, mentales, emocionales y sociales, permitiendo de este modo prevenir el retardo o riesgo a retardo en el desarrollo psicomotor, y en aquellos niños que presentan algún déficit de desarrollo, permite llevarlos al nivel correspondiente para su edad cronológica³³. Así mismo, es importante porque aprovecha la capacidad y plasticidad del cerebro del niño, en su beneficio para el desarrollo óptimo de las distintas áreas: lenguaje, cognitiva, socioafectiva y motora¹⁶.

Por otro lado, la estimulación temprana se concibe para los padres como un acercamiento directo, simple y satisfactorio, para gozar, comprender y conocer al pequeño al tiempo que se expande su potencial de aprendizaje¹⁶. Además, Arango considera que la estimulación temprana tiene lugar a la repetición útil de diferentes eventos sensoriales, que aumentan el control emocional, proporcionando al niño una sensación de seguridad y goce; y amplían la habilidad mental, facilitando el aprendizaje; ya que desarrolla destrezas para estimularse a sí mismo a través del juego libre, del ejercicio, de la curiosidad, la exploración y la imaginación³⁷.

Dentro del marco humanista, la estimulación temprana se define como un proceso de facilitación de aprendizajes significativos en los primeros años de vida, que le permitirán al niño iniciar el conocimiento de sí mismo, de sus posibilidades y recursos, y del conocimiento del mundo que lo rodea³⁵. Finalmente, los efectos positivos de la estimulación temprana en el desarrollo del niño son indiscutibles, pues una persona que está bien desarrollada física, mental, social y emocionalmente, tendrá mejores oportunidades en la vida que una persona que no fue estimulada; tal como lo dan a conocer las madres a través de sus discursos:

“...cada conocimiento, cada actividad que va aprendiendo día a día nuestros hijos, para nosotros es un logro muy importante, y que alegría saber que a su corta edad puedan ir captando y absorbiendo cosas positivas para su vida.”
(Azucena – Bebe 1 año y 6 meses)

“Empecé a llevarlo a la estimulación al mes de nacido; pues él nació prematuro y por ese motivo tenía un déficit en todas las áreas, entonces los ejercicios de la

estimulación le ayudaron a que tuviera un mejor control de su función motora.”
(Clavel – Bebe 1 año y 4 meses)

Poder reconocer lo importante y necesario que es la estimulación temprana en la primera infancia, forma parte del aprendizaje de la madre durante de su participación en los talleres, y a través de estos discursos no solo se corrobora el desarrollo de las capacidades del niño con o sin problemas en su psicomotricidad, sino también la necesidad de una madre por buscar lo mejor para el futuro de sus hijos, comenzando desde muy pequeños, a través de la estimulación temprana.

Por otro lado, el apego o vínculo afectivo entre la madre y su bebé es importante porque se afianzan las bases emocionales del niño, nutre su confianza básica y autoestima para que luego busque su propia individualidad³⁹. Además, la madre es insustituible en la tarea de formar afectivamente al niño, pues con ella aprende a mantener relaciones interpersonales, a dar y a recibir afecto, a confiar en otros, a vivir con seguridad³. En conclusión, la estimulación temprana no solo permite un avance en el desarrollo psicomotor del niño, sino que dentro de sus múltiples beneficios, permite estrechar aún más el vínculo afectivo, al brindarle a la madre la posibilidad de poder interactuar y tener conductas afectivas con su niño (abrazarlo, cantarle, jugar con él, etc.) durante las actividades; tal como lo refieren muchas de ellas, a través de sus discursos:

“Es una experiencia muy buena y bonita compartir con mi hijo y tenerlo más cerca, al menos por una hora, poder acercarme e interactuar más con él en su aprendizaje y crecimiento.” (Jazmín – Bebe 6 meses y 15 días)

“... participar de los talleres de estimulación temprana es para mí, el momento de relajación, de quitarme el estrés, de olvidarme de los problemas y enfocarme solo en mi hija, en ver que está creciendo y aprendiendo, y que realmente este tiempo le servirá para su futuro; como deseo de todo padre es que ellos sean siempre mejores que nosotros.” (Azucena – Bebe 1 año y 6 meses)

“Le realizo los ejercicios todos los días y a cada momento, como paro en casa aprovecho para compartirlo con él, haciéndole sus ejercicios en cualquier momento que esté de ánimo y con ganas de jugar.” (Girasol – Bebe 10 meses)

No hay duda que para una madre, compartir el mayor tiempo del día con su hijo, es un privilegio del cual todas no gozan, muchas veces debido a la falta de tiempo por trabajo o estudio. Por ello, el participar de los talleres de estimulación temprana del niño, es una oportunidad para ellas de poder interactuar más con él y poder afianzar el vínculo afectivo entre ellos, tal como lo manifiestan las madres en sus discursos; uno de los grandes beneficios que brinda la estimulación temprana. Así mismo, el vínculo afectivo que se genera entre la madre y el niño, es evidenciado por la investigadora al acudir a la sesión de estimulación temprana de 0 a 6 meses, el día 7 de Mayo del 2013 a las 5 de la tarde, donde se observa a las madres realizando actividades, como pasar objetos de diferentes texturas por el cuerpo del niño, masajes o ejercicios físicos, permitiendo una mayor conexión entre la ella y el niño, tanto visual y corporal.

V. Reorganizando roles en la familia para realizar las actividades de estimulación.

Todos los padres se forman expectativas sobre su futuro hijo(a) durante el embarazo; y cuando este bebé nace deben reconciliar sus nociones preconcebidas y sus sueños con la realidad, tarea difícil, que resulta mucho más difícil cuando este bebé presenta dificultades en su desarrollo y cuando el entorno en el que se encuentra no es el más favorable⁴⁰. Por otro lado, ADRA PERÚ considera que las actividades de estimulación tienen su base en el conocimiento de las pautas de desarrollo que siguen los niños; por ello, deben ser aplicados de acuerdo a la edad en meses del niño y a su grado de desarrollo, ya que no se pretende forzarlo a lograr metas que no está preparado para cumplir³³.

En ese mismo sentido, existe madres que se obsesionan con la idea de que si forzamos el paso de un niño o se hace un comienzo prematuro, el niño obtendrá mayores logros, lo cual es totalmente falso; ya que, la ley de la naturaleza es que todo aquello que es valioso le lleva tiempo desarrollarse y que un comienzo prematuro crea un bloqueo emocional y un aprendizaje superficial³⁵. Lo cierto es que, por más que el niño esté receptivo al estímulo que se le brinde, es necesario hacerlo de manera sistemática y continua; es decir, de manera repetitiva pero en orden, para no generar un estrés en el niño, ya que la idea es que a través de estos juegos y actividades el niño se divierta, se recree y aprenda, sin necesidad de forzarlo. Por tanto, los sujetos de estudio, a través de esta experiencia, consideran que existen dificultades, limitaciones y desafíos que se presentan durante la estimulación del niño, y que se deben asumir con responsabilidad, dando lugar a la primera subcategoría, que a continuación se detalla:

Cualquier momento es bueno para realizar ejercicios de estimulación con los hijos, pero si queremos ir estableciendo un orden en su vida, quizá debamos encontrar un momento fijo al día, quizá a la hora en que se encuentre más relajado y a gusto; además, la sesión debe durar el tiempo que quiera el niño, respetando sus deseos si esta menos receptivo para los ejercicios¹⁶. Por otro lado, Arango sugiere que se distribuyan las actividades señaladas para el mes en diferentes momentos de la rutina diaria como, por ejemplo, en la mañana después del desayuno, al atardecer y al anochecer. Además, el tiempo de cada ejercicio específico debe variar entre medio minuto y dos minutos y medio, dependiendo del grado de maduración propio del desarrollo de cada niño³⁷.

En ese sentido, trabajar con nuestros hijos en casa con este tipo de soporte de estimulación temprana fortalece los vínculos afectivos entre padres e hijos al pasar juntos el denominado tiempo de calidad y supone una mayor implicación como padres en la educación de nuestros hijos³⁶. Y es que, el contexto familiar que rodea al niño es un factor decisivo para su desarrollo sobre todo en los aspectos de comunicación, social y afectivo³. Además, si consigues establecer una rutina diaria con los juegos y ejercicios, y a la vez logras que el padre y, a través de los meses, otros miembros de la familia formen parte activa del proceso de estimulación en el niño, habrás alcanzado grandes logros³⁷.

Finalmente, muchas veces la madre debe reorganizar su tiempo y los roles en la familia, para poder cumplir con todas las actividades del centro de estimulación temprana, de manera que no se vea afectado, ni interrumpido el desarrollo del niño,

teniendo que incluir a los demás miembros de la familia en estas actividades, ya que son la mayor influencia para él, en cuanto a afecto, conocimiento, seguridad y autoridad se refiera; tal como lo expresan muchas de las madres al participar de los talleres de estimulación temprana, y que se ven reflejados en sus discursos:

“... como todos en casa observan como realizo los ejercicios a mi bebé, entonces también lo aplican sus abuelos y sus tíos.” (Clavel – Bebe 1 año y 4 meses)

“La estimulación temprana es una experiencia muy buena, interesante, pero a la vez hay que tener paciencia y tiempo disponible... y la verdad que yo inicié en los talleres cuando mi hija ya tenía 11 meses y bueno anteriormente no tenía mucho tiempo para poder ir.” (Rosa – Bebe 1 año y 8 meses)

“La estimulación temprana es una ayuda importante, que permite el desarrollo en los niños; y el reforzamiento que hago en casa es diario y sin un horario estricto, solo trato de aprovechar el momento en que mi hija desea hacerlo” (Azucena – Bebe 1 año y 6 meses)

Analizando los discursos anteriormente expuestos, se concluye en que un aspecto básico cuando se decide asistir a un centro de estimulación temprana, es la participación activa y única de la madre en cada una de las sesiones, teniendo que hacer sacrificios para poder asistir, y pidiendo en ocasiones la colaboración de sus familiares para el reforzamiento en casa. Entonces, muchas veces al no poder cumplir con esto, la madre opta por no participar de estos talleres, ocasionando inconscientemente una gran desventaja en el desarrollo de su niño.

Así mismo, se corrobora una de las grandes ventajas de la estimulación temprana; pues no solo beneficia al niño sino que también fomenta la unión familiar, al involucrar a miembros de ella a participar de los estímulos en casa, de esta manera se estaría favoreciendo mucho más al desarrollo del niño, ya que existirían más agentes reforzadores en casa, y se cubrirían aquellos espacios vacíos que por motivos de trabajo, salud, etc. no pudiera estar presente la madre. Además, esto pudo ser percibido por la investigadora al acudir a la sesión de estimulación temprana de 0 a 6 meses, específicamente el día 7 de Mayo del 2013, a las 4 de la tarde, donde se observa llegar al centro a un niño en compañía de su padre, por otro lado a una niña en brazos de su abuela, y se observa además a una madre de los niños con su uniforme de trabajo”.

Conclusiones

Las experiencias de las madres frente a las actividades de estimulación temprana transcurren desde un sentimiento de miedo y temor frente a lo desconocido, pasando posteriormente por la felicidad y satisfacción ante los logros de sus hijos, atravesando instantes de desconcierto y desmotivación frente a reacciones negativas del niño durante la estimulación, y finaliza con un sentimiento de gratitud hacia las personas que intervinieron en la estimulación temprana; generando experiencias positivas en su pensar y sentir respecto a la estimulación.

La experiencia de la madre como agente principal y reforzador de la estimulación temprana, promueve en ellas una actitud proveedora y facilitadora de estímulos durante la atención cotidiana a su hijo, acompañándolo de esta manera en su proceso de aprendizaje y colaborando con él para alcanzar los hitos de su desarrollo según la edad en que se encuentren.

Las experiencias de las madres al reforzar en casa lo aprendido en los talleres, le denota un valor agregado al hogar como segundo escenario para la estimulación temprana del niño, por ser un ambiente de confianza y privacidad para ambos, adquiriendo de esta manera una experiencia positiva al descubrir en el cotidiano sus habilidades y potencialidades de su hijo.

Las experiencias de las madres al asumir el desafío de participar en los talleres de estimulación temprana transcurre desde la percepción de sus limitaciones durante el desarrollo del mismo, hasta la necesidad de reorganizar los tiempos y roles en la familia para cumplir con todas las actividades que implican estimular al niño.

Bibliografía

1. Organización Mundial de la Salud. [sede web]*. Ginebra: Suiza; 2009. [acceso 1 de Setiembre del 2012]. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs332/es/>
2. Clark J. Estimulación Temprana: Descubra cómo paso a paso, estimular a sus niños. Perú: Editora Palomino; 2004.
3. Ibáñez C. Estimulación Temprana. SEAD-Universidad de Piura. Estimulación Temprana. Piura. 2001.
4. Norma Técnica de Salud para el Control de Crecimiento y Desarrollo de la Niña y el Niño Menor de Cinco Años: Ministerio de Salud. Dirección General de salud de las Personas – Lima: Ministerio de Salud; 2011.
5. Pando M, Aranda C, Amezcua T, Salazar J, Torres T. Estimulación temprana en niños menores de 4 años de familias marginadas. [sede web]*. Revista Mexicana de Pediatría; 2004. [acceso 10 de Setiembre del 2012]. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2004/sp046c.pdf>
6. Coyco L, Ramírez Y. Conocimiento materno sobre estimulación temprana en lactantes menores. En Tesis para optar el Título de Licenciada de Enfermería. Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Piura – Perú; 2010.
7. Aguado F. Relación entre el nivel de conocimiento de las madres acerca de las pautas de estimulación temprana y el grado de desarrollo psicomotor del lactante del Centro de Salud Max Arias Shreiber. En Tesis para optar el Título de Licenciada de Enfermería. UNMSM. Lima - Perú; 2007.
8. Manchay C. Nivel de conocimiento de las madres sobre la estimulación temprana en los niños menores de 1 año en el Centro de Salud Materno Infantil Daniel Alcides Carrión. En Tesis para optar el Título de Licenciada de Enfermería. UNMSM. Lima-Perú; 2007.
9. Vela C. Efectividad de la consejería de enfermería sobre estimulación temprana en madres primerizas con lactantes de 0-6 meses del Centro de Salud Mi Perú - Ventanilla. En Tesis para optar el Título de Licenciada de Enfermería. UNMSM. Lima – Perú; 2007.
10. Castañeda V. Nivel de conocimiento acerca de estimulación temprana del niño menor de un año en las madres que acuden a Consultorio externo de Pediatría del

- Hospital Central FAP. En Tesis para optar el Título de Licenciada de Enfermería. UNMSM. Lima – Perú; 2007.
11. Santa Cruz Y, Guerrero Y. Nivel de conocimiento de las madres sobre estimulación temprana y eficiencia de Educación de Enfermería en el Hospital Naylamp. En Tesis para optar el Título de Licenciada de Enfermería. USAT. Chiclayo – Perú; 2009.
 12. Barrios E, Saavedra E. Efectividad de la educación sobre estimulación temprana en el nivel de aprendizaje en madres con niños de 1-2 años del sector Urrunaga – Jose Leonardo Ortiz. En Tesis para optar el Título de Licenciada de Enfermería. USAT. Chiclayo – Perú; 2011.
 13. Wojtyla, K. Persona y Acción. Madrid: Editorial Católica; 1999
 14. Ochoa E. La “experiencia”, base del cambio real. [sede web]*. Revista de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 2002. [acceso 26 de Setiembre del 2012]. Disponible en: <http://148.216.10.84/ARTECULTURA/experiencia.htm>
 15. Marriner A, Raile M. Modelos y Teorías en Enfermería. 6° edición. España: Elsevier Mosby; 2011.
 16. Stein L. Estimulación temprana: Guía de actividades para niños de hasta 2 años. [sede web]*. Argentina: Lea S.A; 2006. [acceso 20 de Mayo del 2013]. Disponible en: <http://books.google.com.pe/books?id=cey1yXMSqAsC&printsec=frontcover&dq=estimulacion+temprana&hl=es&sa=X&ei=hwqbULynJZCC9gScgYGwCg&ved=0CC0Q6AEwAA>
 17. León A. Desarrollo y atención del niño de 0 a 6 años: El desarrollo humano desde la concepción hasta los dos años. 2° edición. Costa Rica: EUNED; 2004.
 18. Brunet O, Lézine I. El desarrollo psicológico de la primera infancia. 4° Ed. Editorial Pablo del Río S.A; 1964.
 19. Ludke M, André M. PESQUISA EM EDUCACAO: ABORDAGENS QUALITATIVAS, Editora Pedagógica e Universitaria, Sao Paulo; 1986.
 20. Vásquez L. Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas a la salud. Servei Publicacions de la UAB. España; 2006.
 21. Colle R. Análisis de Contenido: Técnicas de análisis de contenido. Técnicas A.C; 2004.
 22. Santisteban H. Modelos Éticos: Personalismo. [sede web]*. Revista de Bioética. 2006. [acceso 10 de Octubre del 2012]. Disponible en: <http://www.cbioetica.org/revista/61/611417.pdf>
 23. Cáceres M, García R. Fuentes de rigor en la Investigación Cualitativa. [sede web]*. Revista de Ciencias Sociales. 2000. [acceso 10 de Octubre del 2012]. Disponible en: http://brayeban.aprenderapensar.net/files/2010/10/rigor_cientifico.pdf
 24. Arce P. La Escalera del Desamor: Manual de ayuda con técnicas de Autocrecimiento, PNL y Kinesiología. 2° Ed. España: Vision Libros; 2008.
 25. Terrón A. Fobias y Miedo. [sede web]*. Blog de Psicología. Madrid; 2000. [acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en: <http://www.psicologiaamayaterror.com/fobias-y-miedos>
 26. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. [sede web]*. Madrid; 1992. [acceso 20 de Mayo del 2013]. Disponible en: <http://www.rae.es/drae/>
 27. Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria. Introducción a la Salud Mental. [sede web]* México; 2005. [acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en: <http://www.ciepac.org/docs/saludmental-1.pdf>
 28. Bolinches A. La felicidad personal: claves para un cambio interior. 1° Ed. España: Debolsillo; 2000.
 29. Ovalle O, Martínez J. LA FELICIDAD como medida de bienestar y calidad de vida: una perspectiva económica. [sede web]*. México. 2008. [acceso 20 de Octubre del

2013]. Disponible en:

http://www.uach.mx/extension_y_difusion/synthesis/2008/11/10/felicidad.pdf

30. Gadow F. Dilemas: la gestión del talento en tiempos de cambio. 1° ed. Buenos Aires: Gránica; 2010.

31. Área de Capacitación Pastoral Social. El Valor de la Gratitude. México; 2000.

[acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en:

http://parroquiakorpuschristicr.org/valores/valor_gratitud.pdf

32. Caycho T. El Concepto de gratitud desde una perspectiva psicológica. Revista de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso De La Vega. [sede web]*. Trujillo – Perú; 2011. [acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en:

http://parroquiakorpuschristicr.org/valores/valor_gratitud.pdf

33. ADRA PERÚ. Guía de estimulación temprana para el facilitador. 5° Ed. Perú; 2009.

34. Betancourt L, Rodríguez M, Gempeler J. Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario. Revista de Psicología.

[sede web]* Colombia; 2007. [acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en:

<http://med.javeriana.edu.co/publi/vniversitas/serial/v48n3/8-INTERACCION.pdf>

35. Bolaño C. Aprendiendo a estimular al niño: manual para padres y educadores con enfoque humanista. México: LIMUSA; 2003.

36. Manual sobre Estimulación Temprana para padres de niños con Síndrome de Down.

[sede web]* Colombia; 2011. [acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en:

<http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/1954/2/06%20ENF%20522%20MANUAL%20SOBRE%20%20ESTIMULACION%20%20TEMPRANA%20%20PARA%200%20PADRES%20%20DE%20NI%C3%91OS%20%20CON%20%20SINDROME%20%20DE%20DOWN.pdf>

37. Arango M, Infante E, López M. MANUAL DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA: ser madre hoy. 17° Ed. Madrid: GAMMA; 2000.

38. Cabezuelo G, Frontera P. Desarrollo Psicomotor: Desde la Infancia hasta la Adolescencia. [sede web]*. Madrid; 2010. [acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en:

http://books.google.com.pe/books?id=pvI86_Y6lOoC&printsec=frontcover&dq=desarrollo+psicomotor&hl=es-419&sa=X&ei=A0GZU76-OKrlsATqj4KICw&ved=0CBkQ6AEwAA#v=onepage&q=desarrollo%20psicomotor&f=false

39. Rivera B, Correa F, Pachacama R. Presencia de la madre favorece la estimulación temprana de los niños [sede web]* Artículo de Psicología de la UCSP. Arequipa; 2012. [acceso 20 de Octubre del 2013]. Disponible en:

<http://www.ucsp.edu.pe/index.php/archivo-de-noticias/item/3131-presencia-de-la-madre-favorece-la-estimulaci%C3%B3n-temprana-de-los-ni%C3%B1os>

40. Castejón J, Navas M. Unas bases psicológicas de la educación especial. San Vicente: ECU; 2000.